



Parte de la "noble justificación" de la violencia fue el populismo indigenista, cuyos activistas descubrieron el negocio de presentarse como cobradores de las deudas de cinco siglos. Ello se tradujo en el proyecto de Constitución que establecía las llamadas "autonomías territoriales indígenas", lo que implicaba segmentar racialmente a Chile y abrir las compuertas a múltiples Temucucui. Tal perspectiva, como sabemos, fue avalada por los partidos que gobernaron con Boric.

Es hora de desarticular a los grupos armados que desafían al Estado democrático. Es hora de ganar la paz en La Araucanía e imponer la ley en todo el territorio.

En torno a Temucucui

Señor Director:

Qué equivocado estaba el diputado Gabriel Boric cuando, el 7 de agosto de 2016, y acompañado del diputado Gonzalo Winter, dijo en las redes: "Hoy estuvimos en el territorio liberado de Temucucui con el lonko Víctor Queipul dialogando con su comunidad". La visita quedó registrada en una foto en la que ambos parlamentarios aparecen con una bandera mapuche, un grupo de mujeres del lugar y los líderes Víctor Queipul y Jorge Huenchullan, hoy en prisión.

Qué equivocados estaban los parlamentarios de izquierda que, por mucho tiempo, cerraron los ojos ante las acciones de los grupos dedicados al bandolerismo y el terrorismo, y que, por razones tóxicamente ideológicas, llamaban a "desmilitarizar La Araucanía".

Fue muy prolongado el extravío de quienes justificaban los ataques incendiarios y demás tropelías en la macrozona sur como expresión de un falso conflicto entre el pueblo mapuche y el Estado chileno, para lo cual hasta usaban el término "Wall mapu" como signo de insurgencia.

Cuánto oportunismo y cuánta cobardía hubo frente al foco político-delictual en el sur, el que creció hasta el punto de representar la más grave amenaza a la paz interna. Un discurso pretendidamente progresista validó los atentados de los años recientes como manifestación de "la causa del pueblo mapuche".

Pero sucede que nada ha causado mayor daño a las familias mapuches que la acción desquiciada de grupos que han robado, quemado y asesinado en nombre de supuestas motivaciones ancestrales. Muchos trabajadores forestales de origen mapuche lo pagaron en carne propia.